

El proceso de globalización

Bibliografía recomendada:

- CEPAL (2002), "Globalización y Desarrollo". Revista del vigesimonoveno período de sesiones sobre globalización y desarrollo. Brasilia, Brasil. Principalmente el capítulo 1.

La globalización económica y el comercio internacional

El mismo período en el que hemos trabajado desde las teorías del comercio y las formas de producción industrial ahora lo recorreremos en su forma más general y estableceremos los rasgos característicos del largo proceso llamado "globalización". Nos detendremos con más detalle en los aspectos económicos del proceso, en particular en su fase última de aceleración para comprender las implicancias concretas que ha tenido el cambio del fordismo al posfordismo sobre el comercio internacional, la especialización e inserción internacional de los países al circuito productivo global y cómo ello ha repercutido en el crecimiento económico. Como dijimos al inicio, comprender este cambio nos permitirá tener herramientas de cara al salto que actualmente se está gestando en el sistema productivo global.

El concepto de globalización es ampliamente utilizado pero sus acepciones distan de ser uniformes. Siguiendo las definiciones adoptadas por CEPAL (2002), lo utilizamos para referirnos a la creciente gravitación de los procesos financieros, económicos, ambientales, políticos, sociales y culturales de alcance mundial en los de carácter regional, nacional y local. Este enfoque hace hincapié en el carácter multidimensional de la globalización, y aunque sus dimensiones económicas son muy destacadas, evolucionan en conjunto a procesos no económicos, que tienen su propia dinámica y cuyo desarrollo no obedece a un determinismo económico. Por otro lado, la tensión que se crea entre las diferentes dimensiones es un elemento central del proceso.

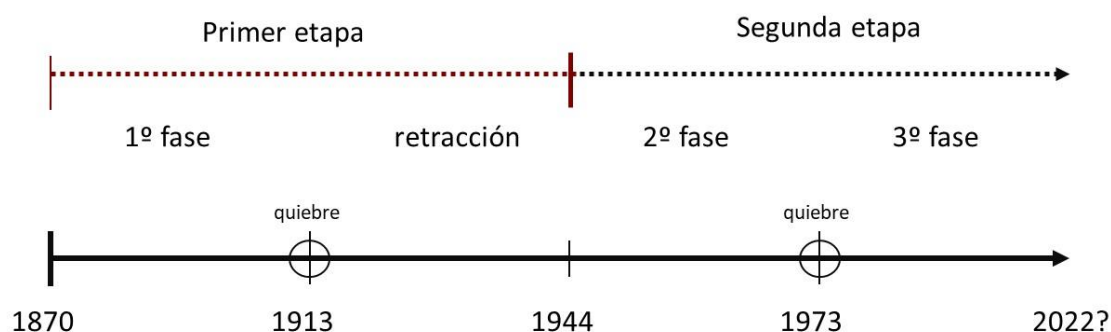
A la globalización se ha atribuido tanto la salida de millones de personas de la pobreza extrema como el mantener a otros tantos millones en la miseria y el haber destruido culturas nacionales y regionales. Se le ha saludado lo mismo como la creadora de clases medias crecientes y dinámicas en las naciones en desarrollo que como el origen de un reinado casi ilimitado de traficantes de todo tipo. "La dinámica del proceso de globalización está determinada, en gran medida, por el carácter desigual de los actores participantes. En su evolución ejercen una influencia preponderante los gobiernos de los países desarrollados, así como las empresas transnacionales, y en una medida mucho menor los gobiernos de los países en desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil. Asimismo, algunos de

estos actores, en especial los gobiernos de los países desarrollados, se reservan y ejercitan el derecho de acción unilateral y bilateral, y el derecho a participar en ámbitos regionales, simultáneamente a los debates y negociaciones de carácter global” (CEPAL, 2002).

El inicio del proceso de globalización es algo muy discutido en el entorno académico y muy difícil de acordar. Haciendo una gran generalización, distinguiremos dos grandes etapas que dividen todo el proceso entre un antes y un después del fin de la Segunda Guerra Mundial (1945), aunque en particular podríamos situarlo icónicamente en 1944 en Bretton Woods, momento en que nace el nuevo orden mundial, junto con las instituciones de carácter multilateral (actores centrales del proceso de globalización). Podríamos decir que hay un orden mundial substancialmente diferente antes y después de Bretton Woods (ver Figura 4.1).

Dentro de cada período podemos reconocer distintas fases. “La primera fase de globalización, que abarca de 1870 a 1913, se caracterizó por una gran movilidad de los capitales y de la mano de obra, junto con un auge comercial basado en una dramática reducción de los costos de transporte, más que por el libre comercio. Esta fase de globalización se vio interrumpida por la primera guerra mundial, lo que dio origen a un período caracterizado primero por la imposibilidad de retomar las tendencias anteriores en la década de 1920 y la franca retracción de la globalización en los años treinta” (CEPAL, 2002).

Figura 4.1 Esquema de las etapas del proceso de globalización



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL (2002)

Podemos hablar de una segunda fase de globalización, que arranca en 1945 y se caracterizó por el desarrollo de instituciones internacionales de cooperación financiera y comercial, y la expansión del comercio de manufacturas entre países

desarrollados, cuyo punto de quiebre llega con el del fin de la "edad de oro" de crecimiento de los países industrializados y la desintegración del régimen de regulación macroeconómica establecido en la posguerra (estado de bienestar), pudiéndolo iconizar también con la crisis del petróleo de 1973.

"En el último cuarto del siglo XX se consolidó una tercera fase de globalización, cuyas principales características son la gradual generalización del libre comercio, la creciente presencia en el escenario mundial de empresas transnacionales que funcionan como sistemas de producción integrados, la expansión y la considerable movilidad de los capitales, y una notable tendencia a la homogeneización de los modelos de desarrollo, pero en la que también se observa la persistencia de restricciones al movimiento de mano de obra" (CEPAL, 2002).

Observando la Gráfico 4.1 podemos dimensionar la complejidad histórica del fenómeno de la globalización y considerando su carácter multidimensional estudiarlo en completo es inabordable para esta materia; sin embargo, unas de sus facetas más visibles y determinantes son las económicas y sobre ello si hemos estado trabajando desde diferentes perspectivas en las clases anteriores. Dijimos antes que nos interesaba comprender los efectos que sobre el comercio internacional había tenido el salto del fordismo al posfordismo para tener elementos de análisis de cara a la Cuarta Revolución Industrial, por lo que nos centraremos ahora solo en la tercera fase del proceso de globalización, exclusivamente en sus aspectos vinculados al comercio internacional, pero siempre teniendo en mente el contexto y el proceso de largo plazo en el cual está inmerso ese análisis. Es por ello que debemos recordar que estamos cruzando nuestro análisis con la visión del ciclo económico y que "las raíces de este largo proceso se nutren de las sucesivas revoluciones tecnológicas y, muy en particular, de las que han logrado reducir los costos de transporte, información y comunicaciones" (CEPAL, 2002).

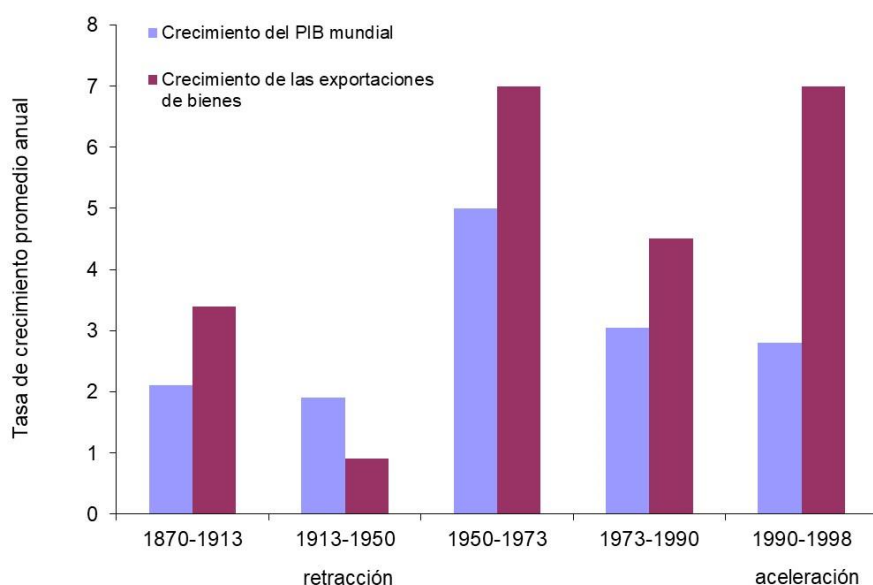
La Tercera Revolución Industrial y su impacto en el comercio internacional en la fase acelerada del proceso de globalización

Para conocer las implicancias que ha tenido el paso del fordismo al posfordismo sobre los patrones de intercambio internacional revisaremos lo ocurrido con la producción y comercio mundial en la tercera fase del proceso de globalización. Utilizaremos principalmente el trabajo de CEPAL (2002) del cual hemos tomado casi literalmente gran parte de lo que sigue a continuación.

Comenzamos nuestro análisis revisando la relación entre el comercio internacional y el crecimiento económico. El comercio mundial se expandió aceleradamente a lo largo del siglo XIX, más rápidamente que el también dinámico producto mundial (ver Gráfico 4.2). Esta expansión estuvo determinada por varios

factores, entre los que se cuentan la primera revolución industrial con la disminución del costo del transporte que trajo aparejada y la sustitución de los principios de regulación mercantilista por los de la libre empresa. La primera fase de globalización (1870-1913), se caracterizó por una amplia movilidad internacional de capitales y de mano de obra y por la extensión, a partir de 1870, del patrón oro como sistema de pagos internacionales y regulación macroeconómica. Sin embargo, contrariamente a lo que se suele afirmar, el periodo se caracteriza también por el surgimiento de nuevas formas de regulación estatal y fuera de las potencias europeas comprometidas con el libre comercio (Inglaterra y los Países Bajos, en particular), el proteccionismo comercial fue la norma o, más específicamente, la regla imperante en todas las naciones que mantuvieron su autonomía arancelaria. Por lo tanto, en ese periodo el crecimiento económico fue el motor de la expansión del comercio internacional, y no a la inversa. La idea de que el libre comercio fue el gran propulsor del crecimiento económico mundial entre mediados del siglo XIX y la primera guerra mundial es uno de los grandes mitos de la historia.

Gráfico 4.2 Comercio y producto mundial 1870-1998. Crecimiento del producto mundial y de las exportaciones de bienes



Fuente: adaptado de CEPAL (2002)

El dinamismo del comercio internacional se interrumpió entre las dos guerras mundiales. A este quiebre de la tendencia contribuyeron la inestabilidad política mundial, la desaceleración del crecimiento económico en los países desarrollados, la incapacidad para restablecer el patrón oro y, sobre todo, el frecuente uso de medidas proteccionistas

(controles cambiarios y de importaciones) y la ruptura generalizada del sistema de pagos multilaterales durante la depresión de los años treinta. De ahí la importancia que adquirió, después de la segunda guerra mundial, la formulación de normas y la creación de organizaciones internacionales, evidentemente moldeadas por la estructura desigual de poder de los actores que intervinieron en el proceso.

Tabla 4.1 Exportaciones por origen (*participación porcentual a tasa de cambio corriente, 56 países*)

	1870	1913	1929	1950	1973	1990	1998
Europa occidental	65.7	56.3	47.4	38.6	50.3	51.9	47.4
Gran Bretaña	21.7	15.0	12.1	12.0	5.8	6.1	5.6
Países continentales	44.1	41.3	35.3	26.6	44.6	45.8	41.7
Europa central y oriental	5.8	6.0	6.6	7.8	9.2	5.4	4.9
Estados Unidos y Canadá	10.3	16.4	21.4	25.3	19.1	17.0	18.6
Otros industrializados	2.8	4.7	6.2	5.7	9.6	11.0	9.5
América Latina y el Caribe	4.9	7.2	7.9	9.3	3.9	3.5	5.0
Asia en desarrollo	10.6	9.3	10.5	7.9	5.1	9.5	13.1
África				5.4	2.9	1.7	1.5

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). Cálculos de la CEPAL sobre la base de Angus Maddison, *The World Economy. A Millennial Perspective*, Paris, Centro de Estudios de Desarrollo, OCDE, 2001.

Como reflejo de la forma en que se estructuró el régimen comercial internacional en la posguerra, los flujos más dinámicos de comercio se centraron originalmente en los dos grandes bloques comerciales europeos¹. Japón y la primera generación de "tigres asiáticos" también incrementaron su participación en el comercio mundial desde poco después del término de la guerra, gracias a sistemas de planificación en los que la conquista de mercados externos fue un elemento central de su estrategia de desarrollo. Todas las demás regiones del mundo redujeron su participación en el comercio mundial entre 1950 y 1973 (ver Tabla 4.2).

¹ Su evolución posterior es dispar, ya que la Comunidad Europea, la actual Unión Europea, logró consolidarse, en tanto que el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), integrado por los países socialistas de Europa central y oriental, entró en un período de debilitamiento y posteriormente desapareció (CEPAL, 2002).

Tabla 4.2 Estructura de las importaciones mundiales por origen y destino, 1985 y 2000
(porcentajes de las importaciones totales del mundo)

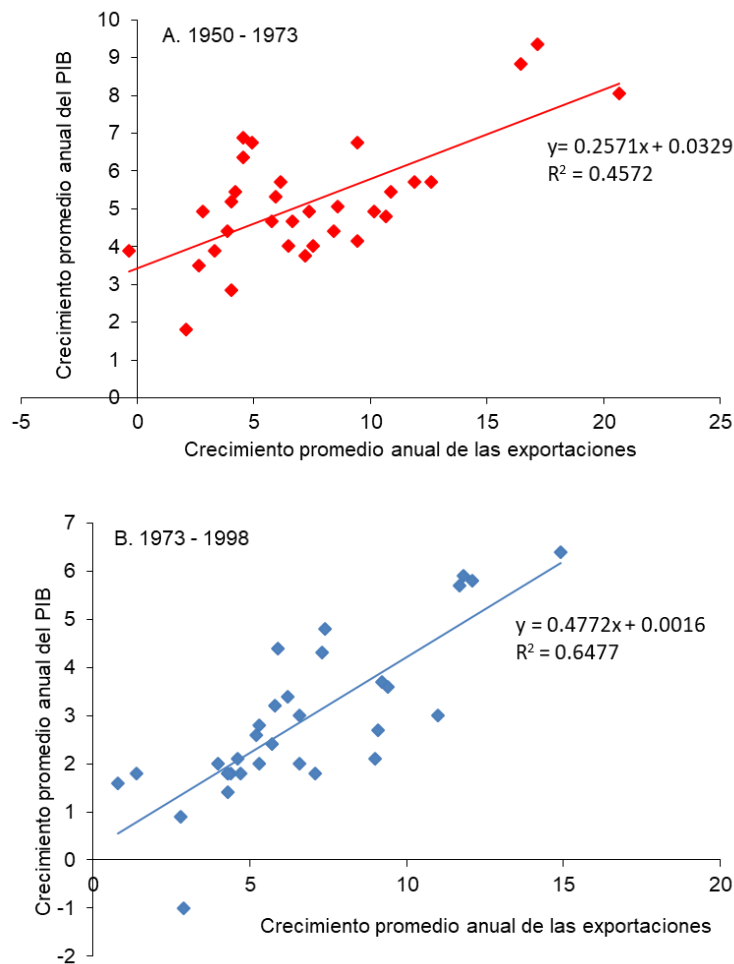
Región de destino \ Región de origen	Europa occidental	Estados Unidos	Otros industrializados	Total países industrializados	América Latina y el Caribe	Asia en desarrollo	África	Total países en desarrollo	Total por origen
A. 1985									
Europa occidental	30.0	5.2	1.6	36.8	0.8	2.5	1.2	4.6	41.4
Estados Unidos y Canadá	3.8	7.1	2.4	13.3	1.1	1.8	0.3	3.2	16.4
Otros industrializados	2.3	4.8	1.0	8.1	0.3	2.6	0.2	3.0	11.1
Total países industrializados	36.1	17.1	5.0	58.1	2.2	6.9	1.7	10.8	68.9
América Latina y el Caribe	1.5	2.9	0.4	4.8	0.7	0.2	0.1	0.9	5.8
Asia en desarrollo	3.5	4.2	4.1	11.7	0.3	3.8	0.2	4.3	16.1
África	2.9	0.8	0.2	3.9	0.1	0.2	0.1	0.4	4.3
Total países en desarrollo	7.9	7.9	4.7	20.5	1.1	4.3	0.4	5.7	26.2
Resto del mundo	3.3	0.2	0.3	3.8	0.1	0.8	0.3	1.1	4.9
Total por destino	47.3	25.2	10.0	82.4	3.4	12.0	2.3	17.6	100.0
B. 2000									
Europa occidental	25.5	4.6	1.5	31.7	1.0	2.9	0.6	4.5	36.1
Estados Unidos y Canadá	3.7	6.6	1.9	12.2	3.2	2.4	0.1	5.7	17.9
Otros industrializados	2.0	3.1	0.6	5.7	0.3	3.4	0.1	3.7	9.4
Total países industrializados	31.2	14.3	4.0	49.5	4.4	8.7	0.8	13.9	63.5
América Latina y el Caribe	0.8	3.7	0.2	4.7	1.0	0.3	0.0	1.3	6.0
Asia en desarrollo	4.7	5.9	3.8	14.4	0.5	8.2	0.2	8.9	23.3
África	1.1	0.4	0.1	1.7	0.1	0.4	0.1	0.5	2.2
Total países en desarrollo	6.6	10.0	4.1	20.7	1.6	8.8	0.3	10.7	31.4
Resto del mundo	3.7	0.5	0.2	4.4	0.1	0.5	0.1	0.7	5.1
Total por destino	41.6	24.8	8.3	74.7	6.1	18.0	1.2	25.3	100.0

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). CEPAL, TradeCAN 2002, sobre base de datos de COMTRADE

Nota: Los datos de las importaciones mundiales se refieren al total de importaciones de 82 países informantes, lo que corresponde aproximadamente el 90% del comercio mundial. El año 1985 se refiere al promedio anual del período 1984-1986. El año 2000 se refiere al promedio anual de 1999-2000. Los países no incluidos como países informantes son principalmente economías en transición. Europa occidental: Unión Europea más Suiza, Noruega e Islandia. Otros industrializados: Japón, Australia, Nueva Zelandia e Israel. Resto del mundo no se incluye como destino por falta de información, y como origen, resto del mundo se refiere a economías en transición, Oceanía excepto Australia y Nueva Zelandia, zonas francas, etc.

El surgimiento de un bloque de gran dinamismo comercial en el este de Asia fue convirtiéndose en el elemento más destacado del escenario comercial del mundo desde mediados de los años 1970. Japón perdió su protagonismo en el último decenio del siglo XX, mientras China pasaba a constituirse en el eje más dinámico del comercio mundial. Durante la década de 1990 se produjeron otras transformaciones importantes, entre las que destaca el renovado dinamismo de las exportaciones de Estados Unidos. Cabe señalar que la participación de América Latina en las exportaciones mundiales se redujo drásticamente entre 1950 y 1973, tendió a estabilizarse en el período 1973-1990 y comenzó a crecer a partir de entonces.

Gráfico 4.2 Crecimiento de las exportaciones y del PIB por países (35 países)



Fuente: adaptado de CEPAL (2002). Angus Maddison, *The World Economy. A Millennial Perspective*, París, Centro de Estudios de Desarrollo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), 2001

En consecuencia, la relación entre comercio y crecimiento económico ha sido variable, no sólo a lo largo del siglo transcurrido con anterioridad a la segunda guerra mundial, sino

también durante las fases más recientes de globalización. Como queda en evidencia en el Gráfico 4.1, la aceleración del comercio y del crecimiento mundiales de 1950 a 1973 fue simultánea, aunque la primera obedeció en gran medida a la reversión de los patrones de enclaustramiento nacional vigentes entre 1913 y 1950. La desaceleración de la economía mundial en el período 1973-1990 también es atribuible a una disminución del ritmo de crecimiento del comercio mundial, pero su gran dinamismo en el último decenio del siglo XX no estuvo acompañado de una mayor expansión económica mundial.

Esta relación variable queda confirmada en el Gráfico 4.2. La aceleración del crecimiento del producto en 1950-1973 corresponde a patrones muy distintos de integración a la economía mundial. Por lo tanto, la segunda fase de globalización no se caracterizó por una estrecha correlación positiva entre el crecimiento de las exportaciones y del producto de los distintos países. Por el contrario, la correlación se reforzó durante la tercera fase de globalización. Por este motivo, aunque la liberalización y la expansión del comercio mundial no se tradujeron en un crecimiento económico global más dinámico en la tercera fase de globalización, el éxito de los distintos países sí ha estado estrechamente vinculado a una buena inserción en las corrientes de comercio internacional.

Dada la importancia que ha tenido el dinamismo de las exportaciones para el crecimiento económico de los países, es esencial conocer los patrones que lo han determinado en el momento de transición entre los diferentes sistemas productivos. En la Tabla 4.2 se muestran los cambios en la matriz de comercio internacional por origen y destino desde 1985 a 2000. La tendencia más notoria que se observa es el marcado incremento de la participación de los países asiáticos en desarrollo en el comercio mundial. Éste se dio en gran medida a costa del peso relativo del comercio entre países desarrollados, que de todos modos siguió representando más de la mitad del comercio mundial. También aumentó la participación de América del Norte, gracias a la considerable expansión de sus exportaciones a América Latina y el Caribe. El comercio entre países en desarrollo también fue en constante aumento en América Latina y el Caribe y, más aún, en el bloque asiático. En cambio, la participación ponderada de África y el resto del mundo (esencialmente los países de Europa central y oriental) continuó disminuyendo. La participación de América Latina se amplió en el campo de las exportaciones, pero en mucho mayor medida en el de las importaciones, por lo que el alto saldo comercial positivo de 1985 se convierte en déficit en 2000, en claro contraste con el elevado superávit comercial de los países asiáticos en desarrollo.

Tabla 4.3 Productos dinámicos y estancados en las importaciones mundiales 1985-2000
(Ponderación % de importaciones totales)

	Productos dinámicos			Productos estancados			Aumento o reduc. netos
	1985	2000	Aumento	1985	2000	Pérdida	
Productos primarios	0.7	0.8	0.1	22.5	11.6	-10.9	12.3
Manufacturas basadas en recursos naturales	5.3	6.8	1.6	14.3	8.9	-5.4	14.1
Manufacturas de baja tecnología	7.3	10.8	3.5	7.1	4.9	-2.2	12.2
Manufacturas de tecnología media	16.7	21.1	4.4	11.8	8.6	-3.3	25.2
Manufacturas de alta tecnología	9.5	21.6	12.2	2.2	1.3	-0.9	10.8
Productos no clasificados	1.4	2.8	1.4	1.4	0.9	-0.5	2.3
Total	40.8	63.9	23.1	59.2	36.1	-23.1	76.9

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). CEPAL, CAN 2001, sobre la base de datos de COMTRADE

La composición del comercio mundial por categoría de bienes ha mostrado cambios sustanciales en el mismo período bajo análisis. En la Tabla 4.3 se clasifican los productos en dinámicos y no dinámicos, y se indica su importancia relativa en la clasificación del comercio internacional que destaca el uso intensivo de recursos naturales y tecnología, desarrollada por la CEPAL. El escaso dinamismo de los productos primarios, y también de las manufacturas basadas en recursos naturales, es uno de los fenómenos más destacados en este contexto. Por otra parte, la competencia creciente en los mercados se tradujo en un gran deterioro de los precios de las materias primas, en la prolongación de una tendencia de más largo plazo. Entre las manufacturas, las basadas en la aplicación de tecnología avanzada muestran un dinamismo muy superior al conjunto. Paralelamente, se reduce la participación de los productos agropecuarios, las materias primas no alimenticias y, sobre todo, de los combustibles. Por último, los mayores incrementos corresponden a maquinaria y equipo, especialmente eléctricos y relacionados con la industria de la información y las comunicaciones.

El análisis del dinamismo del comercio internacional puede combinarse con el de la "competitividad revelada" de las distintas regiones, que se refleja en su participación en diferentes rubros. Esto da lugar a cuatro categorías: i) productos dinámicos, en cuyo comercio una determinada región aumenta su participación ("estrellas nacientes"); ii) productos dinámicos en los que reduce su participación ("oportunidades

perdidas"); iii) productos no dinámicos, en cuyo comercio la región considerada aumenta su participación de mercado ("estrellas menguantes"), y iv) productos que combinan un bajo dinamismo con pérdida de participación en el mercado ("productos en retirada").

Tabla 4.4 Estructura exportadora por tipo de situación competitiva 1990-2000 (*porcentaje de exportaciones en el año base y el año final*)

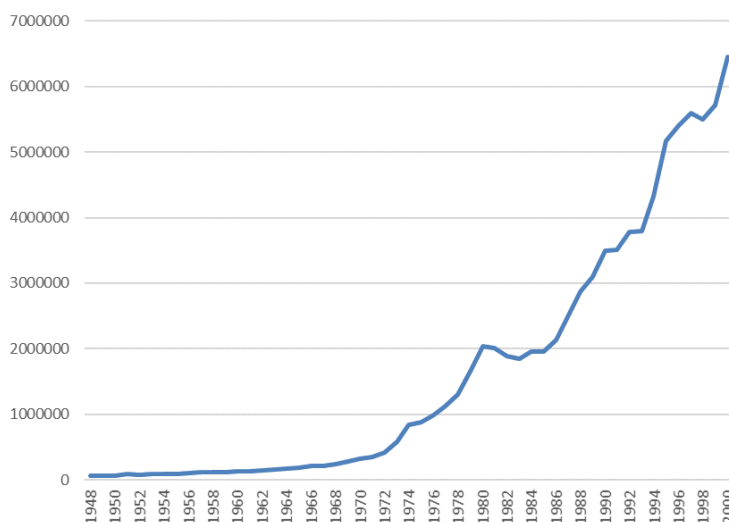
	Estrellas nacientes	Oportunida des perdidas	Estrellas menguantes	Retiradas	Variación cuota mercado total
Europa occidental					
Año base	2.7	37.9	4.8	54.5	
Año final	5.7	44.8	5.7	43.8	-8.6
Estados Unidos y Canadá					
Año base	31.3	13.3	32.3	23.2	
Año final	43.2	14.7	28.9	13.2	2.1
Otros industrializados					
Año base	6.4	48.8	19.5	25.3	
Año final	10.4	51.3	22.0	16.3	-1.5
América Latina y el Caribe					
Año base	18.1	2.7	57.2	22.0	
Año final	37.0	2.2	49.8	11.0	1.3
África					
Año base	2.5	8.6	19.8	69.1	
Año final	6.6	9.1	23.9	60.4	-0.8
Asia en desarrollo					
Año base	31.4	3.9	37.0	27.6	
Año final	50.1	3.0	31.7	15.2	6.0
Resto del mundo					
Año base	24.3	2.0	44.1	29.6	
Año final	49.8	1.2	39.0	9.9	1.5

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). CEPAL, CAN 2001, en base a datos de COMTRADE

El dinamismo de las exportaciones de los países asiáticos en desarrollo, y especialmente de América del Norte en los años noventa, está asociado al primer grupo de productos (ver Tabla 4.4). Por el contrario, en Europa pesan cada vez más los productos poco dinámicos en los que esta región pierde, además, participación en el mercado. En el grupo de otros países industrializados (dominado por Japón), prevalecen los productos dinámicos, aunque con pérdida de participación. África se caracteriza por el enorme peso de productos no dinámicos en los

que pierde participación y, el resto del mundo (fundamentalmente Europa central y oriental), por la pérdida de participación en productos dinámicos. Dentro de estos patrones, América Latina y el Caribe se distingue por la importancia de los productos poco dinámicos, que representan de hecho la mayor proporción de sus exportaciones².

Gráfico 4.3 Exportaciones mundiales de mercancías 1948 – 2000 (en millones de U\$S a precios corrientes)



Fuente: elaboración propia en base a datos de WTO

De lo visto hasta aquí podemos decir en forma sintética que en la fase acelerada del proceso de globalización (momento de transición entre el fordismo y el posfordismo) los países que más crecieron económicamente fueron aquellos que se especializaron en la producción y ensamble de productos industriales de media y alta tecnología cuya exportación les permitió insertarse velozmente en los flujos más dinámicos del comercio internacional ganando espacios de mercado. Ese grupo de países han sido los industrializados y principalmente los pertenecientes al conjunto de Asia en desarrollo. Sabemos también a partir de lo desarrollado en las clases anteriores que el cambio en las formas de producción transformó la organización dentro de cada empresa y, al mismo tiempo, las relaciones entre las empresas. Este cambio trascendental motivado por la adopción de las formas posfordistas de producción tiene un correlato inmediato en el la composición y el volumen del comercio

² Como se analiza más adelante, en realidad hay dos patrones de especialización dominantes. Uno de ellos se caracteriza por el creciente peso de las exportaciones de productos dinámicos (México y varios países de Centroamérica y el Caribe) y el otro por el predominio de productos basados en el uso intensivo de recursos naturales, cuya participación en el comercio mundial es poco dinámica (Sudamérica).

mundial, ya que como dijimos antes, se ha pasado de una producción nacional autocontenida con comercio internacional de productos finales al comercio internacional de partes y piezas con producción internacional integrada y ensamble regional. Es decir, todas aquellas partes y piezas que antes se producían y ensamblaban al interior de una planta, ahora cruzan varias veces las fronteras antes de convertirse en un producto final. Este considerable aumento en el intercambio puede apreciarse en el Gráfico 4.3, donde se visualiza que a partir de mediados de la década de 1970 las exportaciones mundiales crecen veloz y sostenidamente.

Si ha sido el cambio en las formas de producción el factor explicativo de la modificación del volumen y composición del comercio internacional, debemos revisar el comportamiento de las empresas para saber si existe una correlación entre sus estrategias de localización e inversión y los flujos de intercambio que hemos visto. Recordemos que el proceso de reorganización del sistema productivo se llevó adelante bajo el formato de fusiones y adquisiciones de empresas a escala global, así como de la proliferación de asociaciones entre corporaciones y creación de redes estratégicas y tácticas para distribuir costos y riesgos de las I+D y las estrategias globales de cooperación.

El surgimiento de los sistemas internacionales de producción integrada

Siguiendo con el análisis de CEPAL (2002), la estrecha relación existente entre comercio internacional e inversión extranjera directa ha sido otra de las características sobresalientes del período que estamos revisando. Hay indicios de una asociación estrecha entre el crecimiento del comercio internacional, la expansión de las empresas transnacionales y el surgimiento de los sistemas internacionales de producción integrada (SIPI). En la literatura se proponen cuatro factores como determinantes del crecimiento del comercio internacional durante este período: los dos primeros son la reducción de los costos de transporte³ y de las barreras al comercio⁴; el tercer factor es la expansión de la demanda de marcas diferentes de los mismos productos entre países con niveles de ingresos similares, y el cuarto, la ruptura de las cadenas de producción (cadenas de valor), que genera flujos de comercio de productos intermedios que cruzan varias veces las fronteras nacionales en el proceso de fabricación de un mismo producto. Algunos estudios recientes destacan, en particular, el incremento del comercio de productos intermedios y de servicios, como parte de una profundización de

³ Motorizados por la mejora en las capacidades de carga y transporte tanto de los buques (aparición de los barcos portacontenedores *transpanamax*) como de las capacidades logísticas y tecnológicas de los puertos.

⁴ Producto de todo el impulso recibido por la OMC

la división internacional del trabajo entre países industrializados y en desarrollo (Feenstra, 1998; Baldwin y Martin, 1999; y Feenstra y Hanson, 2001)⁵.

Las transformaciones de los patrones de comercio internacional han estado íntimamente ligadas, por lo tanto, a la reestructuración de las empresas transnacionales y al auge de la inversión extranjera directa (IED). Los vínculos entre inversión directa y libre comercio se han visto facilitados también por el cambio en los marcos normativos del comercio y la inversión⁶, así como por otros factores derivados de la revolución tecnológica y de la gestión empresarial. La reducción del costo de manejo de la información, de las comunicaciones y el transporte, y la utilización de sofisticadas técnicas de producción sincronizada con la demanda (*just in time*) han hecho rentables los esfuerzos de producción, comercialización, e investigación y desarrollo de alcance mundial (Turner y Hodges, 1992)⁷. Estos cambios otorgaron considerable importancia a las economías de escala y de ámbito y, por ende, al predominio de empresas de gran tamaño. A la vez, las economías de aglomeración se han traducido en una cierta concentración de las empresas en áreas que facilitan su acceso a los mercados globales y a los factores de producción, y que cuentan con capacidad de innovación, proveedores e instituciones apropiadas⁸. Por otra parte, la creciente competencia que afrontan las empresas, los adelantos tecnológicos que permiten establecer enlaces en tiempo real a gran distancia y la liberalización de las políticas de comercio exterior han impulsado una mayor dispersión geográfica de todas las funciones empresariales, incluso de algunas tan esenciales como el diseño, la investigación y desarrollo, y la gestión financiera.

En cuanto al desarrollo de las estrategias empresariales, las fusiones y adquisiciones transfronterizas son uno de los signos más visibles de la globalización, sobre todo cuando involucran a grandes empresas, y suponen cuantiosos recursos financieros y amplias reestructuraciones organizativas. Estas operaciones, que se intensificaron en la segunda mitad de los años 1990, permitieron a las empresas adquirir rápidamente una cartera de activos localizados, que son esenciales para fortalecer su posición competitiva en la economía local, regional o mundial. La supervivencia de la empresa es en muchos casos el principal

⁵ Todos citados en CEPAL (2002)

⁶ Entre 1991 y 2000 se introdujeron en las legislaciones nacionales sobre IED un total de 1 185 cambios, de los cuales 1 121 (95%) tenían por objeto crear un clima más favorable para la IED (CEPAL, 2002).

⁷ Citado en CEPAL (2002)

⁸ Las aglomeraciones de actividades innovadoras, como ocurre en Silicon Valley en California (Estados Unidos), el Silicon Fen en Cambridge (Reino Unido), el Wireless Valley en Estocolmo (Suecia) y Zhong Guancum en Beijing (China), tienen evidentes ventajas para atraer IED de alto valor. Bangalore (India) se ha convertido en un imán para el desarrollo de programas informáticos, al igual que Penang (Malasia) en el caso de la industria electrónica y Singapur y la Región Administrativa Especial de Hong Kong (China) en el de las centrales de servicios financieros (CEPAL, 2002).

incentivo estratégico de estas operaciones, especialmente porque las más renuentes pueden correr un serio peligro de ser absorbidas, o de que las empresas rivales se fusionen y las dejen en situación de desventaja competitiva. Hay una intensa y dinámica interacción entre los cambios del entorno económico global y los factores que inducen a las empresas a realizar fusiones y adquisiciones transfronterizas, lo que explica su sostenido aumento⁹. Debido a todos estos factores, la inversión extranjera directa ha crecido en forma acelerada, aumentando con ello el peso de la producción internacional en la economía mundial. En los años 1990, el flujo de IED registró un crecimiento notable, sobre todo en la segunda parte del decenio, situación que puede apreciarse en la Tabla 4.5.

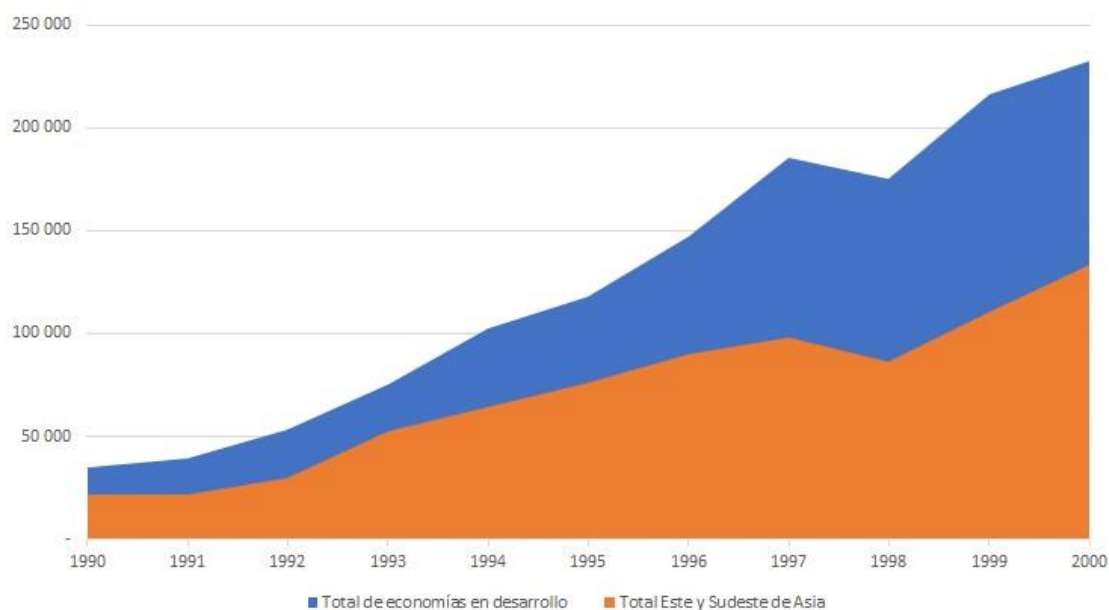
Tabla 4.5 Inversión Extranjera Directa (*Miles de millones de dólares*)

	Promedio 1989-94	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Fusiones y adquisiciones transfronterizas							
Total	110.2	186.6	227.0	304.8	531.6	766.0	1 143.8
Ventas, por región vendedora							
Países desarrollados	94.2	164.7	188.7	234.7	445.1	681.1	1057.1
Países en desarrollo	10.5	16.1	34.7	64.6	80.7	73.6	70.0
Economías en transición	5.5	5.7	3.6	5.5	5.1	9.1	16.7
Compras, por región compradora							
Países desarrollados	103.3	173.8	198.3	272.1	511.4	706.5	1 094.0
Países en desarrollo	6.6	12.8	28.1	32.5	19.2	57.7	42.1
Economías en transición	0.3	-	0.5	0.2	1.0	1.5	1.7
Distribución regional de entradas y salidas							
Entradas totales de IED	200.1	331.1	384.9	477.9	692.6	1 075.0	1 270.8
Países desarrollados	137.1	203.5	219.7	271.4	483.2	829.8	1 005.2
Países en desarrollo	59.6	113.3	152.5	187.4	188.4	222.0	240.2
Economías en transición	3.4	14.3	12.7	19.1	21.0	23.2	25.4
Salidas totales de IED	228.2	355.3	391.6	466.0	711.9	1 005.8	1 149.9
Países desarrollados	203.2	305.8	332.9	396.9	672.0	945.7	1 046.3
Países en desarrollo	24.9	49.0	57.6	65.7	37.7	58.0	99.5
Economías en transición	0.1	0.5	1.1	3.4	2.1	2.1	4.1

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). Elaborado sobre la base de UNCTAD, *World Investment Report*, 2001 (UNCTAD/WIR (2001)), Ginebra, 2001. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.01.II.D.12.

⁹ Los cambios en el entorno están asociados a las innovaciones tecnológicas; a la modificación de los marcos regulatorios que influyen en las operaciones de una empresa y al desarrollo de los mercados de capitales. Los principales objetivos estratégicos son el acceso a nuevos mercados, el aumento de la participación o el logro de una posición dominante en éstos; el acceso a la propiedad de recursos naturales, sobre todo de carácter no renovable; la acentuación de la eficiencia mediante el aprovechamiento de sinergias; el logro de ventajas derivadas del mayor tamaño gracias a economías de escala; la distribución de riesgos mediante la diversificación de actividades y las motivaciones financieras (UNCTAD, 2001).

Gráfico 4.4 Inversión extranjera directa. Flujos de entrada (en millones de dólares)



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNCTAD, FDI/MNE database (www.unctad.org/fdistatistics).

El motor de esta expansión mundial fueron las operaciones de más de 60 000 empresas transnacionales, con cerca de 800 000 filiales en el extranjero, lo que pone de manifiesto que la IED es un fenómeno que ha adquirido gran importancia para un gran número de países. A pesar de su creciente expansión geográfica, la IED muestra una distribución muy asimétrica: en la Tabla 4.5 se observa que la IED presenta un comportamiento de concentración circulando principalmente en los países desarrollados.

Tabla 4.6 Entradas de Inversión Extranjera Directa (en millones de dólares y porcentajes)

Sector	Países desarrollados		Países en desarrollo		Mundo	
	1988	1999	1988	1999	1988	1999
Primario	10.3	5.7	13.7	5.4	10.7	5.6
Secundario	39.4	36.4	65.0	54.5	42.4	41.6
Terciario	46.9	55.5	20.7	37.3	43.9	50.3
Sin especificar	3.4	2.4	0.6	2.8	3.0	2.5
Total	890 456	2 520 194	119 016	1 014 657	1 009 472	3 534 851

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). UNCTAD, *World Investment Report*, 2001 (UNCTAD/WIR (2001)), cuadros A.II.3 y A.II.4, Ginebra, 2001. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.01.II.D.12.

Más allá del patrón de concentración de la IED en el mundo desarrollado, en el Gráfico 4.4 se puede observar que de la participación de los países del este y sudeste asiático era mayor al 50% de todos los flujos de IED entrantes en el mundo en desarrollo.

En términos de los grandes sectores de la actividad económica, el rasgo más destacado es el notable crecimiento de los servicios. Su participación en los ingresos de IED se expandió más de seis puntos porcentuales en todo el mundo, concentrando al término del período más de la mitad de la IED acumulada (ver Tabla 4.6). En primer lugar, las políticas de liberalización y de privatización adoptadas por los países en desarrollo estimularon un cuantioso flujo de IED en servicios financieros, telecomunicaciones y otros componentes de la infraestructura. En segundo término, el surgimiento de nuevos servicios comercializables (entre otros, la producción de programas de computación, el procesamiento de datos, los centros de llamadas y los servicios de apoyo a las empresas) ha permitido aprovechar ciertas ventajas de localización. Asimismo, las innovaciones organizacionales, como la producción "justo a tiempo", requieren soluciones de logística y de manejo de inventarios que son suministradas en gran parte por empresas de servicios independientes. Este proceso se ha desarrollado paralelamente a la transformación estructural de las economías industrializadas, en la cual los servicios han ido ganando importancia relativa.

Junto con la creciente participación del sector servicios y la pérdida de peso relativo del sector manufacturero, se ha venido reproduciendo un patrón de elevada concentración geográfica de la producción industrial de alto contenido tecnológico. En la Tabla 4.7 se presentan los índices de concentración geográfica de algunas industrias de nivel tecnológico alto (semiconductores y biotecnología), intermedio (automóviles y aparatos de radio y televisión) y bajo (alimentos, bebidas y textiles). El panorama resultante es muy claro: cuanto más avanzado es el nivel tecnológico de la industria, mayor es su concentración geográfica en un número reducido de países y a nivel nacional.

De acuerdo a lo visto, podemos decir que en el período analizado la IED ha crecido notablemente, mostrando un comportamiento de concentración que se puede separar en tres componentes: geográficamente, en los países desarrollados y en los países del este y sudeste asiático; por sector económico, en el de servicios y por intensidad tecnológica en aquellos sectores de más alta tecnología. La situación descrita ofrece un panorama amplio pero concreto de cómo las estrategias de las empresas transnacionales moldean con su accionar una parte considerable de los flujos comerciales que describimos al inicio de esta clase.

Tabla 4.7 Concentración geográfica de subsidiarias extranjeras en industrias manufactureras seleccionadas, por intensidad tecnológica, 1999 (*Participación del número total de subsidiarias*)

Participación en la industria total	Alta tecnología		Media tecnología		Baja tecnología	
	Semi-conductores	Bio-tecnología	Automóviles	Receptores de radio y TV	Alimentos y bebidas	Textil
Primeros 3 países receptores	0.496	0.627	0.294	0.356	0.237	0.287
Primeros 5 países receptores	0.629	0.71	0.44	0.502	0.353	0.401
Primeros 10 países receptores	0.787	0.852	0.71	0.696	0.561	0.601
Primeros 20 países receptores	0.945	0.953	0.884	0.893	0.747	0.795
Memorando: Número total de afiliados extranjeros	272	169	1 296	253	2 250	1 445
Número total de países receptores	31	28	55	36	101	77

Fuente: adaptado de CEPAL (2002). UNCTAD, *World Investment Report*, 2001 (UNCTAD/WIR (2001)), cuadros A.II.3 y A.II.4, Ginebra, 2001. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.01.II.D.12.

Podemos concluir entonces que, de acuerdo a lo que hemos analizado en esta clase y en las anteriores, el cambio operado entre la Segunda y Tercera Revolución Industrial, es decir, el salto entre el sistema de producción fordista y el posfordista, efectivamente es un factor explicativo del cambio en el volumen y composición del comercio internacional. Hemos visto que el surgimiento de los sistemas internacionales de producción integrada trajo consigo nuevas especializaciones para un grupo de países que se insertaron en los flujos más dinámicos del comercio a partir de la producción y exportación de productos dinámicos de media y alta tecnología, movimiento que fue consolidado no solo por la aplicación de políticas comerciales estratégicas sino también por un flujo creciente de inversión extranjera directa de empresas transnacionales que tejieron sus estrategias de localización e inversión bajo el formato de fusiones y adquisiciones a escala global en un clima de creciente liberalización de los mercados. Para los países que lograron tomar la ola, esta situación se tradujo en un mayor crecimiento económico a partir de capturar y articular eslabones de la cadena de producción (la cadena de valor) que el posfordismo deslocalizó y distribuyó por el mundo.